

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS

ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Extracto de la sesion ordinaria de 21 de Noviembre de 1881 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H. Eolo, y con el concurso de los HH. Diógenes Laercio, Cháritas, Jesus Nazareno, Amor, David, Wellington, Solon, Viriato, Hunter, Guttemberg, Colon, Píndaro, Aluro, Lulio, M. Montañés, Osiris, Homero, Newton 2.º, Diócles, Huss y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme.

Fué leida y aprobada el acta de la anterior sesion.

El Gr. Presidente dió cuenta de la distribucion dada, por la Comision de Expediente, al material recibido por la Gran Secretaria, que fué el siguiente:

A la *Gran Comision de Expediente* para su despacho, cinco planchas de las RR. Logias *Numantina*, núm. 6, *Nepituno* núm. 7, y *Numancia* núm. 16, de este Oriente, *Luz de San Fernando* número 12, al Oriente del mismo nombre, y *Constancia* núm. 13, al Or. de Barcelona, y un cuadro de la R. Log. bajo dispensa *Ibérica*, al Or. de Madrid, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros, una plancha

de la R. Logia *Numancia*, núm. 16, de este Oriente, confirmando los poderes á su Representante H. Orion, con motivo de haber justificado sus faltas de asistencia á los trabajos de la Gran Logia y una plancha del H. R. E., Wellington, Gran Tesorero, participando su regreso á este Oriente, así como hallarse dispuesto á hacerse cargo del Gran Cofre en la forma prevenida por la Constitucion.

A la *Gran Comision Central*, para lo que corresponda, una plancha de la R. Logia *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1 al Oriente de Cádiz, participando su disposicion de retirar sus poderes al Representante del Ven. M. de la misma H. F. M., Justicia, por sus faltas de asistencia á la Gr. Logia.

Fué aprobada por unanimidad la anterior distribucion del material.

Autorizada la lectura y cuenta de dictámenes de Comisiones, el H. Newton 1.º, á nombre de la permanente de actas, dió lectura al dictamen favorable respecto á la de los HH. F. L., Pirro, y M. M. V. Floridablanca, representantes nombrados respectivamente por la R. Logia *Progreso* núm. 18, al Or. de Málaga, y Ven. Mtro. de la misma, para cuya discusion pide la urgencia. Acordada ésta y abierta discusion por su orden, fueron en la misma forma aprobadas por unanimidad.

En virtud del anterior acuerdo se dió entrada á los precitados HH.: y en la forma acostumbrada prestaron el correspondiente juramento, siendo proclamados, admitidos y saludados con arreglo á ritual.

El H.: David, como individuo de la comision nombrada para inspeccionar los trabajos de la R.: Logia *Graco* número 5 de este Oriente, dió lectura á un trazado en que se expone la situacion de dicha R.: Logia, el que se dispuso pase á la Gran Comision Central para que emita dictámen.

Circuló el saco de proposiciones, el cual produjo una plancha del H.: Cháritas en la que, fundado en algunas razones, dimite el cargo de individuo de la Gran Comision de Hacienda y Beneficencia, y para cuya discusion pide la urgencia. Acordada ésta despues de haberse tomado en consideracion la peticion, pasó á la Gran Comision Central para que emitiese dictámen seguidamente.

Entraron los HH.: Abraham y Orion.

Suspendidos los trabajos por 15 minutos, se reanudaron de nuevo, y dado cuenta del dictámen de no haber lugar á deliberar, presentado por la Central, fué discutido y desechado por mayoría de votos.

Abierta discusion sobre la dimision presentada por el H.: Cháritas y deseando tomar parte en el debate el Gran Presidente, ocupó su puesto el H.: Diógenes Laercio, Gr.: primer Vigilante, y despues de una estensa discusion en que tomaron parte varios HH.: y declarado el punto suficientemente discutido, se puso á votacion y se acordó por unanimidad de votos no aceptar la dimision presentada por el H.: Cháritas.

Ocupada de nuevo la presidencia por el H.: Eolo, dió cuenta de una plancha presentada por el H.: Newton 1.º en que dimite el cargo de vocal de la Gran Co-

mision de Hacienda y Beneficencia.

Abierta discusion sobre la toma en consideracion fué apoyada por su autor y sin discusion fué puesta á votacion y desestimada por mayoría de votos.

Concedida la palabra en bien general de la orden, ó particular de la Cámara, usaron de ella los HH.: Diócles, Eolo, Guttemberg, Aluro, Homero, Orion, Colon y David.

No habiendo asuntos pendientes para la orden del dia, fueron aceptadas las excusas justificadas por falta de asistencia á la anterior sesion de los HH.: Aluro, Guttemberg y Colon.

Se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los HH.: Diógenes y Pareo, que fueron aceptadas, faltando sin excusarse por primera vez los HH.: Mazini y M.: Alvarez.

Circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto recogió el H.: Gr.: Hosp.:

El Gr.: Presidente, con arreglo á ritual, cerró los trabajos en el grado de Mtro.: Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Inauguracion del Templo de la CONSTANCIA al oriente de Barcelona.

El dia 4 de Octubre pasado, la Resp.: Lóg.: *Constancia* núm. 13 de la obediencia de la Gran Lóg.: Simb.: *Independiente Española* inauguró su nuevo templo con aquella solemnidad y entusiasmo propio de la acendrada fé masónica, de que tantas pruebas han dado los hh.: de aquel Taller. La concurrencia fué numerosísima, habiendo asistido, además de los obreros del cuadro, comisiones de las RER.: *LL.: Unidad; Sagesse, Concordia, Porvenir de la Humanidad, Humanidad* del vall.: de Barcelona, *Luz del vall.:* de Mataró, y gran número de visitantes de diferentes LL.: de la capital y su provincia. El acto se celebró con gran solemnidad y revistió toda la importancia que dentro del simbolismo tiene la inauguracion de un templo, donde ha de brillar con inextinguible resplandor la luz de la sabiduría.

Pronunciáronse varios discursos á cual más elocuentes. El Ven.: con la indiscutible compe-

tencia y autoridad, que le dan sus largos años de carrera masónica, consagrados á estudiar los grandes problemas que la Mas. tiene que resolver, habló del estado lastimoso en que se halla la Mas. patria, lamentando sus intestinas divisiones alimentadas por los rencores de los partidos y por los ataques y rebotes que unos á otros se dirigen. A este propósito habló de la Confederación Mas. del Congreso de Sevilla y y de la Gr. Lóg. Simb. Independiente Española. Defendió á una y otra de los injustificados ataques, que por hh. de otra obediencia, se habian dirigido contra ellas y probó con las declaraciones hechas por varias potencias masónicas extranjeras, que tanto la Conf. como la Gr. Lóg. citadas eran poderes legales, que funcionaban dentro de la mas perfecta regularidad masónica. Estas declaraciones fueron oportunísimas y aunque las alusiones hechas por el Ven. fueron recogidas por algunos de los asistentes, que se lamentaron de que en un acto tan solemne se hubieran vertido frases que pudieran considerarse ofensivas á alguno de los GGr. OOr. de España, creemos que el Ven. estaba en su derecho al defender á la Conf. y á la Gr. Lóg. en los términos en que lo hizo. Luego el Ven. dió cuenta de los proyectos que la Resp. Lóg. *Constancia* se proponía realizar. Estos son tres: creación de un Ateneo previa la autorización civil que ya estaba solicitada, la fundación de una asociación de socorros mutuos para los hh. y la de un establecimiento de enseñanza para los hijos de los masones y demás que solicitasen ser educados en el mismo. No hallamos bastantes palabras para elogiar la actividad y celo de los dignísimos obreros de la *Constancia*. Los proyectos que acabamos de indicar son una demostración de lo que puede hacer la Masonería, cuando sus hijos se encuentran animados de una entusiasta fe para la consecución de sus fines. Hacemos fervientes votos porque la Lóg. *Constancia* vea coronados del éxito sus nobles propósitos y no dudamos proponer su ejemplo para que sea imitado por todas las LL. y Masones. Otra cosa sería entonces de la Masonería.

Después del Ven. hablaron los de las LLóglas *Verdad*, *Humanidad* y *Razon*, felicitando á la *Constancia* por el acto que acababa de llevar á cabo, significando el último hallarse conforme con las predicciones hechas por el Ven. de aquella. Los discursos del Or. y del h. Rodríguez Méndez fueron notables por los pensamientos que expusieron, no menos que por la elegancia del estilo. A todos los felicitamos sinceramente y les alentamos con nuestras pobres palabras para que continúen derramando la luz

de la sabiduría en el templo de la *Constancia*, de donde saldrá para iluminar á los que aún viven en las tinieblas de la ignorancia y en las obscuridades de la superstición.

No terminamos este relato sin dar cuenta de un incidente que prueba cuanto es el cariño y veneración que los miembros de la *Constancia* profesan á su dignísimo Ven.

El h. Prim. Vig. usó de la palabra haciendo grandes elogios, puestos y merecidos en verdad, de las brillantes dotes y hermosas cualidades que adornan al Ven. Maestro y que todos los hh. del Taller reconocían, en cuyo nombre y como palida muestra de la estima en que se le tenía, le presentaba el retrato en gran tamaño, que de su propia persona se habia ejecutado, ignorándolo el mismo, el cual se colocaría en la sala de pasos perdidos, para que en todo tiempo se recordaran sus buenos servicios prestados á la Lóg. Satisfecho puede estar el Ven. del aprecio de sus hh. y orgullosos estos de tener al frente de su Lóg. una persona tan digna de respeto por su edad, su experiencia y su incansable celo por todo lo que tienda á dar lustre á la Masonería en los VVall. de Barcelona. También nosotros tenemos la inmensa satisfacción de contar entre las LL. de la obediencia una que como la *Constancia* ha levantado tan alto el estandarte de nuestra augusta orden.

MUY BIENVENIDOS.

Tenemos el gusto de acusar recibo á las siguientes publicaciones masónicas, cuya visita hemos recibido por vez primera. *The-Freemason*, de Londres; *Freemauer-Zeitung*, de Leipzig; *La Escuadra*, de la Habana y el *Boletín Masónico* de San Fernando. Agradecemos sobremanera el cambio y enviamos á todos sus redactores nuestro cariñoso abrazo.

EL DERECHO DE REUNION.

(CONCLUSION.)

Siendo el hombre el ser finito, compuesto de espíritu y materia en armónicas relaciones, tiene como esencialmente sociable deberes que cumplir y derechos que practicar, hallándose comprendido en estos, como uno de los más principales, el de Reunión.

Definiremos por lo tanto éste, diciendo que es el derecho mediante el cual todos los hombres pueden llegar al conocimiento total de su personalidad, al mismo tiempo que cumplen todos sus fines totales ó parciales.

Dedúcese de aquí que siendo innumerables las esferas de acción para la realización de estos fines, muy varios también han de ser los objetos del derecho de reunión: los la *asociación* *religiosa*.

Así, por ejemplo, vemos que todos los individuos que efectúan con la misma forma el culto al Ser Supremo y á la Razon y Naturaleza se reunen formando la asociación Religiosa.

De igual manera, como seres de una misma familia, ciudad, provincia ó nación, reúnense personalmente ó por delegación para la realización de todos los derechos que naturalmente les corresponden en el orden político; ó bien ejercitan su actividad en el económico.

Pero, conteniendo nuestro buen deseo de extplanar láatamente este punto, debemos, ántes de seguir más adelante, preguntarnos: ¿Hay algun pueblo en el actual momento histórico que realice plenamente este derecho? ¿lo hemos encontrado al recorrer la historia de la humanidad?

Invirtiendo el orden de las preguntas, desde luego afirmaremos que habiendo aparecido el hombre sobre la superficie de nuestro globo en estado salvaje, no hemos encontrado, dicen los periodos prehistóricos, ni en los que la tradición ó la historia nos dan á conocer, momento alguno en que la humanidad haya practicado en derecho, el de reunión. Ciertó es que Grecia, Roma y algunos otros pueblos efectúan el hecho, parcialmente en cuanto á comprensión, y muy limitado en su estension. No se puede decir, por lo tanto, que ejercieron el derecho.

Las instituciones de la Edad Media no permitian tampoco el ejercicio de este derecho; ni ménos en la Edad Moderna bajo el dominio de los Reyes absolutos; siendo necesario llegar á la época presente para encontrar algunos pueblos regidos por instituciones democráticas en los que alborea la desenda elad de la verdadera luz, estando las demás naciones bajo el imperio de la fuerza, privadas de su Libertad y siendo en ellas una vana palabra la *Soberanía del Pueblo*; cuéntase en este número nuestra querida patria, á la cual todos debemos consagrar en primer término nuestros desvelos y trabajos.

¿Qué haremos, pues, para conseguir la Soberanía del Pueblo y la Libertad, Igualdad y Fraternidad? ¿Quién es el agente que ha de verificarlo?

La Masonería es la única institución obligada á obtener, por mediación de sus principales miembros, el más amplio derecho de reunión, y una vez conseguido emprender la difícilísima obra de la instrucción del ciudadano, enseñarle á servirse de este derecho con la templanza propia de verdaderos hombres, ayudarse en sus

empresas; acudirse en sus necesidades y arrancar á los ignorantes la venda con que le tienen cubiertos los ojos sus eternos enemigos el fanatismo y la hipocresía de los que se aprovechan de la falta de ilustración de los pueblos. Debe también inculcar á todos el fraternal cariño que entre sus miembros existe, haciendo por este medio que terminen los odios y rivalidades de familia ó familia, de edad á ciudad, etc., y de la misma manera que todos los Masones son miembros de la gran familia (N. de la M.), así también los profanos se sientan todos, individuos de la humanidad, por más que pertenezcan á diversas Nacionalidades, Provincias, Ciudades ó Familias, así como aquellos dependen de obediencias distintas. En este trabajo deben influir muy principalmente la *Buena Fe* y la *Fidelidad*, de tal manera, que en la búsqueda de la falsa apariencia de la realización de un bien parcial, se deje de proclamar y defender la Verdad, una vez adquirida; ni mucho ménos olvidar ó faltar á los compromisos contraídos. De este modo el pueblo adquirirá verdadera ilustración, amando el bien por el bien mismo y no por la recompensa que pueda obtener; hasta que completa la total instrucción de todos, llegue la humanidad al grado más próximo á la perfección, habiendo arrojado para siempre de su inteligencia los errores y preocupaciones que hoy le dominan.

Haciendo el resumen de todo lo expuesto, terminaremos afirmando: que el hombre caminando constantemente hacia la perfección, hállese en el actual momento en el más favorable estado para recibir la inmediata influencia de la Masonería en todas sus esferas de acción, en cuanto á nuestra patria se refiere; y por lo tanto, nuestra Sublime Orden está en el imprescindible deber de llevar su actividad al mundo profano y obtener, mediante el libre ejercicio del derecho de reunión, la instrucción y bienestar que son inseparables de los pueblos libres.

Resúmen tan solo enviado en fraternal abrazo y rogar al G. V. de U. nos ayude á iluminar para el cumplimiento de nuestros deberes.

LA VIDA EN LA NATURALEZA.

(CONCLUSION.)

En el mineral, las moléculas se hallan en un estado de equilibrio permanente que puede durar siempre si las condiciones en que aquél se encuentran no varían; el animal, por el contrario, es una forma á través de la que pasa sin cesar una corriente de materia, en la cual á cada mo-

menton se dispersan y cambian las partículas que la constituyen, que no ocupa un espacio fijo y que debe necesariamente dejar de ser. Sin embargo puede decirse que los fenómenos que se observan en el reino organizado son los mismos que los reconocidos en los cuerpos inertes, solo que tienen un orden más elevado y que en aquellos la muerte es una condición de la vida.

A priori nada observamos parecido á esto en los cuerpos inertes, pero si aplicamos nuestra comparación á los planetas que, como los seres vivos, se componen de moléculas de naturalezas diversas, advertiremos que á semejanza de los seres organizados, nacen, crecen, languidecen y mueren.

Cuando aparece una planeta se encuentra constituido por hidrógeno, es una estrella blanca como las minúsculas de nubes, cuya composición ha podido ser estimada. Las moléculas de hidrógeno, juntándose entre sí, forman moléculas más complejas, más elevadas en organización y se convierten en moléculas de azoe, luego de oxígeno, de calcio, de potasa etc. Así, el azoe no es más que hidrógeno, cuyas moléculas se han reunido por grupos de 14, por cada una, el oxígeno se ha formado por grupos de 16 y así sucesivamente.

Si aplicamos ahora este método á nuestro sol, al observar que en dicho astro existen ya los cuerpos á que acabamos de referirnos y que todavía no han aparecido en él los metales preciosos, podremos afirmar que nuestro globo se halla en periodo de formación, lo cual explica el que nos preste su calor aún. Digo aún, porque llegará un momento en que no podrá ya transmitir el necesario para que se conserve la vida en la superficie de sus satélites. Esto sucederá cuando, por consecuencia de los progresos de su formación, se haya enriquecido con cuerpos cuyas moléculas tengan un peso considerable. Un kilogramo de hidrógeno contiene 34,508 calorías; un kilogramo de oxígeno encierra 16 veces más. Así pues, la transformación de un kilogramo de hidrógeno hace perder á este 2,161 calorías, y no le deja más que 32,447 para transmitir al espacio: lo mismo sucede con los demás cuerpos que nacen en el sol, pues á medida que van apareciendo hacen que este último vaya perdiendo su calor, toda vez que un kilogramo de hidrógeno contiene mas calor que un kilogramo de azoe, el cual contiene más que un kilogramo de oxígeno, éste mas que un kilogramo de cloro, y así sucesivamente á medida que el peso molecular aumenta, este calor derramado en el espacio es el que calienta nuestro universo y por esta razón, cuando el sol se haya enfriado lo bastante, por consecuencia

de la sucesiva formación en él de los cuerpos complejos, podrán nacer en su superficie las sustancias vegetales y después los seres organizados: entonces el sol se habrá transformado en planeta y tendrá necesidad de un nuevo sol para compensar las pérdidas que habrá sufrido.

Este nuevo sol se conoce ya: es una estrella de la especie de Hércules hacia la cual marcha con una velocidad de 7,612 metros por segundo, arrastrando consigo todo su sistema y al rededor de la cual hace su revolución en un espacio de tiempo que todavía no se ha podido precisar. Cuando esta transformación se haya cumplido, la tierra continuará girando al rededor de nuestro sol actual, entonces planeta, y será su satélite, como hoy lo es la luna de la tierra.

Los astros, pues, se desarrollan como los seres organizados, no aumentando su volumen, sino sufriendo una contracción proporcional á sus grados de organización, alcanzan su completo desenvolvimiento, casan de repentin y mueren.

Desde el punto en que, sobre la superficie de una estrella ó planeta en vía de formación, aparecen todos los cuerpos que deben constituir la materia organizada y que la corteza se ha enfriado lo bastante para permitir la conservación de la especie, se presenta la monera, la célula vegetal y animal y entonces éstas, pueden juntarse como lo hacen los cuerpos inertes para dar origen á las células compuestas que han adquirido propiedades distintas de las que sirvieron á su formación. En una palabra, el fenómeno es el mismo que preside á la combinación del hidrógeno y del oxígeno, cuya unión constituye el agua.

En el fenómeno de la respiración, tanto en el reino animal como en el reino vegetal, los hechos se producen exactamente lo mismo y tienen la mayor analogía con lo que sucede en el reino mineral. Mientras que el oxígeno del aire viene en el torrente de la circulación á quemar el carbono y el hidrógeno de la materia orgánica para formar el ácido carbónico y el agua, este mismo oxígeno opera de un modo análogo en la materia inerte. Así, la pirita de hierro, sometida durante algun tiempo al aire húmedo, no tarda en cambiar de naturaleza: el oxígeno del aire produce á la vez la combustión del hierro y del azufre, como ántes producía la del carbono y el hidrógeno en el fenómeno de la respiración, y de esta reacción resulta, el sulfato de hierro, que no goza ya de las propiedades del hierro ni del azufre, de los cuales, sin embargo, contiene los elementos.

La única diferencia que existe en estos dos hechos, es que el uno tiene lugar en el centro del

organismo y que el otro se verifica en la superficie, pero el fenómeno es el mismo.

Si comparáramos, ahora la nutrición en los reinos de la naturaleza, no tardaríamos en convencernos de que siempre impera un mismo sistema. Por eso, así como los seres que ocupan el primer puesto en la escala animal, viven de costa de las materias vegetales ó animales, los hongos colocados en el último lugar de la escala vegetal viven y respiran como aquellos, tomando su alimento de los animales ó vegetales en que han tenido su origen. Si examináramos por otra parte los animalculos verdes que pululan en determinadas aguas, observaríamos que viven como los vegetales situados en el último grado de su escala: gozan igualmente que ellos de la propiedad de descomponer no solo el ácido carbónico del aire, sino también el que proviene de su propia respiración para exhalar el oxígeno y apropiarse el carbono necesario á su existencia. En uno y otro caso esta respiración de los elementos se produce por la atracción de la materia verde bajo la influencia de la luz determinada por la acción de los rayos solares: hay, pues, siempre identidad de fenómenos. El trabajo de reparación de los órganos usados, deteriorados y hasta desechos enteramente, se verifica de la misma manera, con tal de que se encuentren aquellos en condiciones favorables á su reconstitución: así, en el animal se rompe ó se arrancado un trozo de hueso vivo; con tal de que exista el periostio se ve á éste consolidar ó rehacer muy pronto el hueso afectado. En el vegetal, si des aparece una porción de corteza, mientras exista el arbusto no cesa en su trabajo hasta que logra reconstituir la parte lesionada.

Parecería imposible que en el reino mineral ocurriese algo semejante y sin embargo todo sucede igualmente: rompase por ejemplo un cristal de alumbre y colóquese en un baño de la misma materia y no se tardará en advertir que la parte en donde se halla la fractura se reconstituye con rapidez hasta reconstruir el cristal primitivo. La única diferencia que se nota en estos tres órdenes de fenómenos es que unos se cumplen en el seno mismo de los órganos, mientras que otros tienen lugar en el exterior.

En cuanto al trabajo de la inteligencia puede decirse que es igual al trabajo mecánico y que uno y otro dependen de fenómenos físico-químicos realizados en órganos distintos, conforme ha demostrado recientemente Mr. BYASSON por el análisis de la orina. Mr. BYASSON se privó durante cuatro días de todo trabajo manual e intelectual y analizó su orina. Durante las cuatro días siguientes y alimentándose del mis-

mo modo, se dedicó á un trabajo continuo desde la mañana hasta la noche; su orina comparada con la anterior, contenía un exceso de urea, que no pudo ser otra cosa que el resultado del trabajo mental; pero después de cuatro días en reposo y la orina volvió á tomar su composición primera. Por último, sin variar su alimentación, se consagró durante cuatro días á la resolución de ecuaciones muy complicadas y su orina acusó una exuberancia de ácido fosfórico: de todo esto resulta evidentemente que el trabajo muscular produce la urea, mientras que el de la inteligencia da el ácido fosfórico: he aquí, pues, fenómenos del mismo orden.

Ya hace mucho tiempo que LEBLANC había demostrado que el trabajo de la inteligencia daba por resultado la producción del ácido fosfórico en la economía humana analizando las orinas en todas las edades de la vida y comprobado que la orina de los niños se halla en su nacimiento completamente desprovista de ácido fosfórico y que este ácido aparece solamente cuando el individuo empieza á ponerse en relación con los objetos exteriores y va aumentando hasta una edad avanzada, á partir de la cual vuelve á ir disminuyendo hasta la muerte.

Resulta, pues, de todos estos hechos, que la naturaleza multiplica hasta el infinito, que no puede haber más que una sola ley, una sola fuerza y una sola materia: que los fenómenos que se verifican en los tres reinos son del mismo orden; y que si la urea es la medida del trabajo mecánico, el ácido fosfórico interviene como medida del trabajo de la inteligencia.

(La Chaine d'Union)

JESUS NAZARENO.

IMPRESIONES MASONICAS

(CONCLUSION.)

Otra atracción del Rito á que obedece nuestra Liturgia, es el de que los masones Escoceses consideran á los masones de los primeros grados como á sus hermanos mayores y abren sus Logias en su respectivo grado: pues con ello nos enseñan á poner en práctica la humildad, la caridad y la fraternidad en que debemos inspirarnos. Por otra parte desde que la masonería, en lenguaje figurado es la iniciación á la dignidad y grandeza humana, y esta dignidad y grandeza solo se adquiere con el estudio de las ciencias, de las artes y de la filosofía, unido á la práctica de las virtudes y de todo lo bueno y bello, es claro que el mason está en el deber imprescin-

dible de trabajar incesantemente, en busca de la verdad, para aumentar su capital de instruccion; amalgamando la ciencia con la virtud, porque, como tan sabiamente dice nuestra Liturgia, la ciencia sin la virtud conduce á la tiranía, y la virtud aislada, convierte al hombre en un autó-mata, ciego instrumento de los explotadores de la humanidad. Además, el hombre sin instruccion, aun cuando sea virtuoso, pone inconscientemente su virtud á la órden del vicio, con perjuicio muchas veces de la misma virtud; porque la verdad es, que el hombre bueno, pero sin instruccion, ni discrecion, ó buen golpe de vista por lo ménos, fácilmente puede caer en las ocultas redes que teje de continuo la maldad astuta de los explotadores de oficio, y servir involuntariamente de instrumento á la fina perspicacia, y reglamentada mofa y estratègia, de los cuervos disfrazados de palomas, que todavia revolotean á nuestro alrededor en demasiado número y son la principal rémora de la felicidad y progreso social. En una palabra, segun se desprende de nuestra Liturgia, los masones venimos á las Lóginas á vencer nuestras pasiones, á someter nuestra voluntad á la mayoría apoyada en la razon, y á aumentar nuestros conocimientos; porque como dice muy sabiamente dicha Liturgia, el alma es como la piedra bruta, dando á entender que como ésta, aquella es capaz de tomar las formas que le dé la educacion, hasta hacerse digna de su autor, agregando en otra parte que en las Lóginas se levantan templos á la virtud, se ahondan pozos al vicio y se enseña á guardar silencio, esto es á ser prudentes y oportunos, condiciones ambas tan indispensables para no hacer un papel ridículo en la sociedad. Respecto á la conducta del mason, hallo en perfecta armonia con mis ideas lo que dice tambien nuestra Liturgia, sin duda porque la masonería ha estado siempre en el fondo de mi alma; es decir, que el mason debe ser un hombre libre é ilustrado, que desdeñando las preocupaciones y supersticiones que dividen á los pueblos y á los individuos, sirva y ayude dignamente á sus semejantes, sin distincion de categorías.

Segun yo entiendo, mis Q. Q. H. H., la masoneria y el mason, colectiva ó individualmente considerados, deben trabajar por todos y para todos, haciendo caso omiso de las riquezas, jerarquías, supersticiones y simplezas que desgraciadamente dividen aun la sociedad, sin apelar en absoluto al desarrollo moral é intelectual del individuo. Estoy tambien muy conforme en que los masones deban instruirse y amonestarse mutuamente, pero con discreta suavidad y alta diplomacia, sin herir susceptibilidades, ni

ofender la ignorancia ó indiscrecion de un hermano. Tambien creo que deben ser complacientes entre si, y hasta con los profanos, y transigir, siempre que sea posible, dentro de los límites del decoro, sin ser déspotas ni aun autoritarios. Deben amarse y respetarse, sirviéndose reciprocamente, dentro de los límites de la prudencia y de sus facultades. Deben proteger la virtud, sin dar tréguas al vicio, al abuso de confianza, ni á la traicion, que es la mancha mas negra de la conciencia humana. Por otra parte, el mason debe adquirir, además de la suficiente instruccion, la mayor firmeza posible de caracter para sobreponerse abiertamente á los enemigos del progreso, partiendo del principio de que mientras la sociedad no se rejenere y salga del yugo de la ignorancia, arrojando de su seno á los nuevos mercaderes del templo; ha de tener por enemigos á los hipócritas y ambiciosos Fariseos modernos que, disfrazados con el traje de humildes ovejas, son verdaderos lobos rapaces, que es forzoso extinguir, antes que vuelvan á multiplicarse y enseñorearse del rebaño social. A este respecto, el mason debe hasta vanagloriarse de contar con enemigos retrógrados y de sotana, pues la mayor gloria del hombre es no simpatizar con los ignorantes ó con los explotadores de los pobres de espíritu. El mérito de un hombre puede apreciarse, hasta cierto punto, por el número de sus enemigos y sobre todo si estos pertenecen á la Internacional Negra.

Por fin, mis Q. Q. H. H., yo entiendo que ser mason es ser hombre en toda la extension de la palabra, pero especialmente hombre de trabajo social, por eso encuentro perfectamente adecuado á nuestra mision, este mandil blanco de que me honro y en el que veo perfectamente simbolizado el trabajo material y la fuerza moral que debe caracterizarnos. De otro modo, atendido el origen de la palabra mason, no debiéramos llamarnos masones. Y ya que he vuelto á ocuparme del simbolismo masónico os diré mis Q. Q. H. H. usando un lenguaje simbólico tambien, que desde que el aprendiz solo usa el martillo y la regla, como emblema del embrionario trabajo que puede desempeñar atendida su ignorancia; he de procurar como aprendiz que soy cumplir dignamente con mi oficio de simple cantero desbastador, para que una vez que aprenda bien este arte á vuestro lado y bajo la ilustrada direccion de nuestro Ven. Maestro, podais confiarle otros nuevos instrumentos de mas efecto, con cuyo buen uso pueda ayudaros á labrar de fino, molduras y capiteles para la fábrica y adorno de nuestros tem-

SEBASTIAN DE CHATELLON.

Sevilla 1881.